

Fundador: Antonio Corbi Peñalver.

10
CENTIMOS

EL RIDÍCULO

10
CENTIMOS

Semanario satírico, jocos, político, literario, taurino, teatral, descacharrante, abracadabrante y... anda p'alante, a ver quién dá más por una "perra,, obesa.

Tenemos un «rato» largo de «vergüenza» y «dignidad». Pondremos en el «ridículo» más «espantoso», a los políticos, cómicos, autores, toreados, literatos y a toda clase de «gente», «gentecilla» y «gentuza» que se lo merezca. No respondemos de la «vida» de nuestros Redactores. En la Redacción, tenemos un «arsenal» completo de «árnica» y «vendajes» para casos de «urgencia».

Las horas de oficina son, de dos a cuatro de la madrugada, porque tenemos «quinqué» (para no hacer el «caldo gordo» a las Compañías de electricidad), y porque «diquelamos» de esto bastante y no queremos «latas», «latosos» ni «latones» a nuestro lado. ¿Está «claro»?... ¡Claro!

De «todos» los artículos... o lo que «sea», son «responsables» sus respectivos «padres adoptivos», pues... ¡no hay derecho, a que el Director, haga «el ridículo», «cargando» con el «mochuelo»!... ese «ave» tan «pesada», que nadie quiere «cargar» con ella.

DIRECTOR:
ARMANDO BRONCA

Dirección, Redacción, Administración y Talleres:
SANTA MARÍA, 26

REDACTOR-JEFE:
DIMAS VERDADES

Cuatro palabras

Nosotros venimos a la lucha, dispuestos a decir muy pocas palabras, pero que éstas en sí, digan mucho, pues como el tiempo es oro, no queremos hacer EL RIDÍCULO perdiendo así, lastimosamente, ese preciado tesoro.

Pondremos en ridículo más grande, a todos aquellos que merezcan tal papelito y que por cierto son muchos los que abundan en España, con lo cual creemos hacer un bien a la humanidad para que huya de esos seres desgraciados que nos rodean por todas partes.

Lo que nosotros digamos, será en todo momento, la "fetel" de la pura verdad, conque... señores ridículos, prepárense para verse en letras de molde.

Y después de este "introito", presentación, saludo o como ustedes quieran llamarlo, porque a nosotros nos dá lo mismo, y por eso no hemos de regañar, sólo nos resta hacer presente a la prensa en general, que aquí estamos muy modestamente, pero a su disposición para cuanto podamos serles útiles, y al público, que acoja con benevolencia estas páginas, en las cuales, encontrarán eco, cuantas quejas y reclamaciones nos envíen, siempre que éstas sean justas y razonadas.

LA REDACCION

El Ridículo, se presenta modestamente al público, pero si éste, cual esperamos, le dispensa una favorable acogida, nosotros sabremos corresponder a ese favor, y El Ridículo será el semanario preferido, por su variedad de los mismos, y número de páginas.

La supresión del piropo.

El Sr. Director General de Seguridad, ha venido dispuesto a moralizar los "usos" y «costumbres» de los "pacíficos" y «chamberileros», vecinos de la coronada villa y corte de los "milagros».

Su reciente disposición, prohibiendo el prehistórico y castizo piropo callejero, ha sido una de las disposiciones más absurdas que se han visto.

Estamos conformes en que se castigue con severidad, a los groseros e ineducados, que acorran a las mujeres en plena calle, como si fuera terreno conquistado, y los cuales suelen ser generalmente, esos pollos «bien»... mal educados, los promotores de estas libertades, pero... prohibir el piropo honesto y moral, no hay derecho.

Para llegar a tal fin, lo que creemos debía haber hecho el Sr. Millán de Priego, era publicar un bando, invitando a las señoras a vestir con... vamos, con eso.. porque... bien está que los hombres guarden las "formas" debidas a las señoras, pero algunas de éstas, deben guardar también las suyas, ante los caballeros, porque las hay guarrámicas, glaciales... por no decir frescas, que muestran sin pizca de pudor, sus morbideces y exuberancias, a más del exageradísimo escote, ante los hombres, como retándoles, y ante una mujer así...

¡Si Eva, (pongo por mujer) no hubiera ido tan «ligera» de ropa, ni se mostrara tan... así. el pobre Adán (pongamos por hombre), seguro que no hubiera pecado, pero...!

¡Claro, el hombre es fuego, la mujer estopa, viene el diablo y... sopla!

P. K. MINOSO.

BENGALAS

Al antiguo café cantante le llamamos Concert.

Todo cambia.

Por eso los prostíbulos se llaman Cabarets.

Indudablemente no existe trasto más ridículo que ese hombre gordo, mofletudo, que vestido de rojo produce un ruido extridente golpeando con locura diversos chismes, y que responde al pomposo nombre de Jan-Band.

Es el mismo que el año 90 actuaba de fuelle haciendo sonar un bombardino a las puertas de las tascas que se inauguraban en los barrios bajos.

Ha progresado, pero sigue diciendo haiga.

En Madrid se juega con locura. El carrat, la ruleta, el treinta y cuarenta se han apoderado de la Corte. No hay un puñado de tierra sin una timba asquerosa.

Muchas familias se ven arrastradas a la miseria, pero ¿qué importa? Unos cuantos señores, en cambio, triunfan y se divierten con lo que ganan a los puntos y encima dicen que nos europeizan.

¡Loado sea Dios que tal milagro permítel!

Pero como estimo que estamos ya bastante europeizados, propongo a las autoridades forme una cuerda de tahures y los mande a Marruecos. Porque a aquéllos sí que hay que europeizarles.

En los kursales y clubs elegantes domina el fox-trot.

Basta con ver las elegantes damas que los frecuentan, vistiendo lujosos trajes, que dejan a la intemperie la región pectoral y algo, bastante, de la abdominal para comprender la atracción que sobre los pollos ejerce el fox.

No hay nada tan hediondo como esos sesudos viejos que van a las primeras filas de butacas del Reina Victoria a contemplar las desnudeces de las tiples.

Huelen mal.

Huelen a macho cabrío impotente.

DIMAS VERDADES

LA VERGÜENZA DEL JUEGO

EL IMPERIO DE LA RAQUETA

Madrid, España toda, está bajo el dominio de la raqueta, y el tapete verde. Se juega intensamente y se juega a todo. ¡Qué importa el nombre del juego, el procedimiento, el medio, si el fin es perder el dinero!

Hasta en pueblos insignificantes, que a veces ni se encuentran en el mapa, se juega con locura.

España, es, en una palabra, el imperio de la raqueta.

En Madrid la locura, la borrachera del juego ha llegado al sumun. Se juega en Casinos, en Círculos, en Kursales, en todas partes. Difícil será encontrar dos ciudadanos que no hablen de las peripecias del juego. Imposible es encontrar una tertulia de café en la que no se comente la racha de encarnados que la noche anterior se dió en el Círculo X o en el Kursaal B.

Los hogares se entenebrecen por el juego; los suicidios aumentan; los desfalcos se multiplican; la miseria es reina y señora de España. ¿Pero qué importa? Unos cuantos se hacen ricos. Siga el negocio.

Es preciso prohibir el juego, es decir, hacer cumplir la ley que prohíbe los juegos de azar; es necesario que se cumpla la ley, porque las leyes se hacen para que sean observadas y ninguna autoridad, ni Ministro, ni Director de Seguridad, ni nadie puede quebrantar una ley hecha por las Cortes. ¿Estamos?

Se persigue por callejas solitarias a

golfillos que se juegan los cuartos a las chapas y no se persigue a los señores que en Círculos y Recreos juegan al baccarat y al treinta y cuarenta. ¿Que estos juegos son más elegantes, más chic que las chapas? Acaso sea cierto, pero tanto unos como otros, están fuera de la ley y debe perseguirse a todos por igual.

Ciérrense esos Círculos, esos Casinos, esos Parques de Recreo cuyo principal ingreso es el juego, en vez de concederse nuevos permisos para jugar.

Crea D. Millán de Priego, que sería aplaudido por todos, si tal empresa cometiese, y esas mujeres, a quien tanto y tan bien defiende usted, se lo agradecerían más que la supresión del piropo, porque con ello llevaría la paz a su hogar.

¿Que en el juego ve el Estado una saneada fuente de ingresos? Reglaméntese, pero no sigamos de ninguna forma como hasta aquí.

España es el imperio de la raqueta. Madrid, es un inmenso tapete verde y esto no debe seguir así.

Por decoro, por vergüenza, debe atajarse el mal.

Ponga manos en la obra D. Millán y verá como las censuras que le dedica la prensa en general por sus anteriores medidas, se cambian en alabanzas.

Dura es la empresa, pero usted es hombre de temple capaz de realizarla.

TITÁN.

Lo que se dice y se oye

El señor Retana, en un artículo publicado en «La Libertad», titulado Frivolidades, parece ser que se inclina por la Serós.

¡Como cambian los tiempos!

No hace mucho que Raquel era la única; pero todo tiene su explicación: en el repertorio de esta artista van disminuyendo enormemente las canciones de este autor.

Por tan poca cosa no hay derecho a esas bajezas, señor Retana.

⊗ ⊗

Se asegura que por haber fallecido el arte ridículo de Egmond d'Bries, a causa del meneo del respetable, en el teatro de Fuencarral, han quedado suprimidas «Las tardes del Ritz».

⊗ ⊗

A Luisita Cuesta, la desmirriada cancionista, le han crecido las narices. ¡Vaya un regalo para una jaula!

¡Usted ha equivocado el camido, señorita! Es mucha su ridiculez.

⊗ ⊗

¿Cuándo se quita Antonio Vives el clavelito?

Porque es demasiado humorismo parecerse a Dionisio Lasheras.

⊗ ⊗

Leo un cartel en el café Oriental:

«Los resentidos por los palos artísticos que algunos periódicos «sacuden», nos tomaremos la justicia por la mano, manejando la callada.»

¡Olé los valientes! ¿A que no?

KAMELOKOF.

En el mejor de los mundos

Pues señor, vivimos en el paraíso; por doquier que volvamos la vista, nos encontramos, con que creyendo dar una nota de virilidad, y de sentido común (esto está en decadencia en España) caemos sin darnos cuenta en el más espantoso de los ridículos; menos mal que por ende de naturaleza estamos ya acostumbrados a sentir, los efectos de la ridiculez.

Hemos llegado a un extremo de desviación mental tan grande, que lo que nos extrañaría, sería hacer una cosa a derechas (a pesar de que éstas llevan ahora el timón) (así anda la embarcación). Por todas partes el clamor general es el mismo, de todos los labios brotan las mismas palabras. Cierva, tarifas ferroviarias, bandos a granel, atropellos a la orden del día, exportaciones, protestas y amenazas de los olivaderos, deportaciones, tabacalera, sindicalismo, debates en el Congreso, donde se pone de manifiesto el estado de incapacidad en que vivimos los españoles y si sumamos a esto un porción de órdenes en contra del sentido común que lejos de ponernos a la altura de naciones civilizadas nos ponen en evidencia haciéndonos aparecer como unos castrados ridículos.

PERFECTO ZOQUETE

ENTRE TINIEBLAS

El pueblo madrileño, ese buen pueblo que sufre con resignación cuantas arbitrariedades con él cometen, pecando a veces de demasiado sufrido, va a ser víctima de un nuevo atropello por parte de las compañías de electricidad.

Estas poderosísimas empresas, para las cuales no hay *costapisas* de los que nos gobiernan, que son los llamados a evitar estos *inucos atropellos*, han dado una nota en la cual dicen, que, en vista de la sequía reinante, cortarán el flúido de doce a cuatro de la tarde, en los días laborables, y durante diez horas diarias en los días festivos, suprimiendo en absoluto el suministro de flúido para los servicios de ascensores, calefacción, anuncios luminosos, etc., etc.

Ante esto no podemos por menos de protestar enérgicamente, pues las compañías, ya que cobran caro (aunque pretenden cobrar más caro todavía), tienen la obligación, de cumplir los contratos que firmaron con los abonados, y si según, dicen les falta agua, que gasten carbón.

El dejar a la capital de España, sin energía para sus industrias de doce a cuatro, es *intolerable* y *vergonzoso*.

Con ello se perjudica seriamente a los intereses de los industriales, que precisan del flúido para su producción.

Respecto a los periódicos, la amena-

za de las compañías, es de extrema gravedad, y los diarios de la noche y los de la mañana, no podrán hacer sus acostumbradas ediciones de provincias, y saldrán a horas intempestivas o tendrán que desaparecer.

Cuando las Compañías de Electricidad, pretendieron *aumentar* más aún, el importe del gasto de flúido, la mayoría de los periódicos, iniciaron campañas en contra de la subida, y esto influyó grandemente, para que las poderosas compañías hicieran el ridículo y no consiguieran su pretensión.

¿Habrà, pues, algo de venganza, ahora?

No tendría nada de particular, que tal sucediese, pues esas gentes se valen de cuantos medios *rastreros* encuentran a mano para *enseñarse* más y más con el público sufrido, que calla, aguanta y... termina por pagar y acatar lo que disponen.

Pero debe tenerse en cuenta que la paciencia tiene su límite, y el día que al pueblo se le acabe ésta, pudiera suceder algo, que nosotros creemos debe evitarse, por parte de los gobernantes, pues sería muy sensible que el pueblo tuviera que hacerse respetar por la violencia.

ANDRÉS HITO

DE LA FAUNA CORTESANA

EL NIÑO "BIEN,"

«Imagináos por un instante el niño «bien». Seco, enjuto, «escuchimizao» que decía una patrona que tuve en mis años juveniles, largos cabellos, zapatones grandes, calcetines calados, pantalón que se ciñe al tobillo mientras por la parte superior es ancho y deforme; americana corta, raquíca y con trabilla, las manos maqui-lladas, dejando crecer la uña del dedo meñique de algunas de sus manos hasta llegar a poder escribir en ella la historia de los Reyes Godos o lista de la última lotería nacional (no hay en esto hipérbole); el cutis muy rasurado.

Anda a zancadas, habla y ríe desaforadamente y su mejor piropo, es: Está Vd. salvaje, ¡so brutal. Dice bestial, colosal y estupendéz y lleva sujeta en sus manos una caña, que generalmente no es tan «hueca» como su dueño.

De todo habla, pero no sabe de nada, tiene un torero que es su ídolo, va al Real Cinema y «lo más grande» en política para él, es Goicoechea (¡Qué razón amigo D. Severo, coincidimos en la idea!).

Cree poseer el francés, pero habla en «came-lo», su idioma preferido. Tiene amigas que se llaman Frú-frú, Totó, Mimí, Lili... ¡Sí, sí! ¡Ja, ja! ¡Ya, yá!

Tiene fama de «ganso» y «mal ángel» entre las honradas mocitas del barrio que habita, pero él se cree un terrible D. Juan, cuando todas sus conquistas no han sido más que una pobre criada y alguna moza de partido que le robó el poco dinero que poseía y la escasa salud que guardaba...

Este es el niño *bien*, el *pollo bien*, que se pasea por Madrid como por terreno coquistado, creyendo ser un superhombre, cuando en realidad no es mas que un zulú

Que en su cabezota no tiene mas que serrín, lo demuestran estas dos anécdotas, que son tan ciertos como que Madrid es una grandiosa timba.

Pollito fué llamado un día al teléfono, mientras se «toileteaba», por cierto aquel día suntuosamente, pues estrenaba una camisa a cuadros, como los celebérrimos pantalones de Cierva.

Tirrin .. tirrín..., volvió a sonar impaciente el aparato y Polito descolgó el receptor. Al con-sabido ¿quién es?, contestó una voz femenina: Julia, soy Julia, Polito, y éste dando una muestra de su poco meollo, dijo: ¡Ay chical!, no te conocía, perdona que me haya puesto al aparato en calzoncillos. ¡Tableau...!

* * *

Cierta mañana subió a un «17» un «clema» afeminado a la par que corto de vista. A su lado viajaba una señora que amamantaba un chiquillo, llevando cubierto el pecho con un pañuelo de seda. Al sentarse Mari-Antón, que así se llamaba, lo hizo junto a la señora, y cayó sobre sus piernas el pañuelo. La señora indicó al pollo que se lo devolviera dado el sitio en que había caído y éste todo azorado creyendo le indicaba se había salido el faldón de su camisa, escondió el pañuelo en su pretina y más bien se arrojó que apeó del tranvía entre la rechifla y «cho-teo» consiguiente de los demás pasajeros.

* * *

Así es el niño *bien*. ¿Verdad que está *bién* para darle un tiro? ¿Eh? ¡Hombre, claro que en la cabeza, siquiera para ver el serrín que tiene dentro!

BUSKABRONKAS.

De nuestra lira

*Si don Juan, con engañosas,
estando en la oposición
se hizo amo de la opinión
combatiendo las tarifas
y ahora, con altiveces,
que va a defenderlas jura,
son sus cambios de postura
pequeñas ridiculeces.*

*Si en crónicas doloridas
es Zozaya un luchador
que defiende con ardor
todas las causas perdidas
no creais que son chochees.
Esos alardes bastardos
en vez de gestos gallardos
son grandes ridiculeces.*

*Aunque ahora en los garitós
no funcionan las ruletas
pueden perder las pesetas
jugando a los caballitos
y lo mismo que otras veces
quedate sin el dinero.
Que estas cosas son, injiero,
pequeñas ridiculeces.*

*Adornadas con mantillas
y pañuelos de colores
llevando cestas de flores
y unas huchas amarillas
niñas bonitas (a veces)
quier en sacarte dos reales.
Estas fiestas anuales
son grandes ridiculeces.*

*Por si es más grande Raquel
o es más grande la Serós,
ya se forman bandos dos
y hay trompazos a granel.
Yo creo que estas memeces
no merecen discusión
pues al fin y al cabo son
pequeñas ridiculeces.*

R. I. PIO

EN CHUFLA

FIESTA BENÉFICA

Patrocinada por la condesa de los Cortinajes se celebró días pasados una aristocrática fiesta en los vastos salones de la vizcondesa del Agua Fuerte y de los Treintaicinco Colmillos.

El «hall» estaba artísticamente engalanado con amapolas y tomillo salsero; las paredes estaban ricamente colgadas con pieles de foca y zorra (hay quien se tiraba a las paredes). En uno de los departamentos de la despensa se estableció un pequeño restaurant servido por las bellísimas, simpatiquísimas, saladísimas y monísimas hijas del teniente alcalde del distrito segundo de Pintanbastos, vistiendo los aristocráticos y castizos trajes de lavanderas de pimientos morrones en ácido sulfúrico.

En el cuarto de aseo (sidet, baño, lavabo y bueno), se estableció un juego de lotería, otro de mús y unas partidas de «balompié», «primer paso y la uva» y «quisiera ser tan alto como la luna».

El salón del estrujen se estableció en el alero, donde la renombradísima orquesta de los «Jalapos Mencés» interpretó las más escogidas piezas de los almacenes Rodríguez, La Tierra Alta y la selección de la ópera La Acosada por las Gatas.

Entre los infinitos personajes que acudieron a la fiesta, son dignos de mencionarse los siguientes: El Alto Comisario de las Colas Filgueras, el Embajador de la lejana República del Norte India, el Intibiri cónsul de Cantimpalos, la condesa de Cipriáñez doña Gumersinda Castor de Abrigo y las señoritas de Mendrúñez, Atiforren, Amodorren, Salpiqueñ Gordinflén y otras varias.

Entre los donativos de alguna importancia es digno de mencionarse el de doña Lucrecia Horchatez y Sevadez consistente en unos pendientes y un collar de realillos de cuando fué ama de cría, valorados en catorce pesetas cincuenta céntimos

EL DE LA GATA.

¡Todas se casan!

¡Todos se casan!

Copiamos del popular diario «La Voz»: «Barcelona.—Un periódico dice que va a casarse la Chelito con el propietario del Roy: l Concert.

Interrogada la Chelito, ha confirmado la noticia.

Cumplirá los contratos que tiene firmados y se retirará luego para gozar de la paz del hogar doméstico en compañía de su esposo.»

La noticia nos deja consternados. ¿La Chelito se casa? ¡¡Quién lo había de decir!!

Pero los madrileños no podemos consentirlo. La Chelito es algo nuestro y el propietario del Royal Concert debe pedirnos su mano. ¡No faltaba más!

¿Cómo vamos a poder vivir nosotros sin tener a la Chelito en el Chantecler? ¿A quién le vamos a pedir la rumba? ¿A quién le vamos a pedir aquellas otras cosas que durante la rumba pedíamos y que ella bondadosa nos concedía?

Nada, nada, que no puede ser; no se casa, y si se casa ha de permitirle un día de «rumba» a la semana. ¿Hace?

La última estadística publicada demuestra que en nuestra patria marcha de primera el negocio de la Vicaría. Los matrimonios han aumentado de manera considerable a pesar de la carestía de las subsistencias. ¡Los hay heroicos! Y a juzgar por las dos noticias que insertamos, el año actual sigue por el mismo camino. Más vale así. La moralidad se sonríe contenta de su triunfo y nosotros satisfechos la decimos frotándonos las manos:

¡Tú reinarás!

Ayuntamiento de Madrid

Ensalada taurina

Nacemos con el único fin de censurar lo malo y elogiar lo bueno, sin casarnos con nadie ni respetar a unos ni otros. Podemos equivocarnos porque nadie puede considerarse infalible, pero nuestros errores, serán eso, equivocaciones, no bombos ni palos premeditados, empleando argumentos falsos para tratar de demostrar lo contrario de lo que se siente.

Y hecha esta confesión, vamos a empezar.

**

La corrida extraordinaria del lunes 16, fué suspendida por celebrarse el mismo día la fiesta de la flor. Se ha perjudicado a la Empresa sin razón alguna para ello. Parece ser que los que han influido para imponer esa suspensión, han pensado que la celebración de la corrida podía restar animación a la benéfica fiesta. Se necesita tener la cabeza de cartón piedra porque ¿cuando está más animado el centro de la población que los días de toros?

**

Lo que ocurre a Dominguín tiene la gracia por arrobos. Hace temporada en América y arma el «escándalo», torea el domingo en Nimes y hasta corta una oreja. En cambio viene a Madrid y hace el más espantoso ridículo en todas las que ha toreado esta temporada. Y pensamos nosotros: ¿qué será mejor? Ir a verle torear fuera, o que no pise él más el ruedo de Madrid.

**

La Asociación de Toreros ha notificado oficialmente a la Empresa que de no poner inmediatamente la enfermería de la plaza en las debidas condiciones, se negarán a torear todos los matadores de toros y de novillos. Es una faena que aplaudimos sin reparos.

**

El «niño bien» Chicuelo, es lo más desahogado que se conoce en la historia de la torería. Ha «dado el mitin» en todas las corridas que ha actuado. No ha disimulado el miedo, la despreocupación y la poca vergüenza torera. ¡Todo esto a su edad! El último domingo le «bañó» Luis Freg (uno de los toreros más valientes que tenemos), y el martes que no tenía más remedio que hacer algo, según iba la corrida, también lo «bañaron» sus compañeros. De modo que una vez que ha querido el «nene» entre tanto fracaso, no ha logrado el éxito completo, ni muchísimo menos. Seguimos, pues, sin ver el «fenómeno» por ninguna parte como no sea el *fenómeno de fenomenal frescura*.

DON SEVERO.

EL MÁS BELLO DE LA CORTE

¡No! ¡No te asustes, amable lector!! No vamos a hacer el artículo a ningún Mari Antón. Bien sabe Dios que escribimos estas líneas movidos por la repugnante envidia. Envidia que nos roe cuando vemos a Antoñito Goicoechea triunfar ante las damas. Ya sabemos que él no tiene la culpa de que la naturaleza haya sido pródiga con él, pero no podemos callarnos en cuanto pasa por nuestra mente el nombre del *joven maurista*. Nos hemos pasado muchas horas ante el espejo estudiando su caí-

da de ojos; creemos que le imitamos perfectamente, pero la terrible realidad nos desengaña al ver que no se rinden las damas con nuestros *guiños*. Un amigo nos ha sacado de dudas: «No consiste—nos ha dicho— en el juego de párpados; ese juego tiene que ir acompañado de una sonrisa angelical como la del fracasado ex-ministro, es menester retorcer el brazo cuarenta y dos veces para rascarse la punta de la nariz; hay que ser *fino* de talle y *ancho* de caderas, hay que tener, en fin, el tipo juncal que él tiene para *atortolar* a las señoras con una sola mirada».

No sabemos si le asiste absoluta razón a nuestro camarada; de lo único que estamos seguros, es de que a nosotros nos duelen los músculos de la cara de hacer muecas y no adelantamos nada, mientras que el simpático Antoñito triunfa sin esfuerzo, haciendo estragos en el bello sexo.

P. P. ONA.

Hacemos presente a los colaboradores espontáneos, que en ningún caso haremos el ridículo, sosteniendo correspondencia sobre los trabajos que nos manden, ni devolveremos éstos. ¿Estamos?...

La Redacción de «EL RIDÍCULO», está formada por; Armando Bronca, Director; Dimas Verdades, Redactor-Jefe; P. K. Minoso, Secretario; K. CH. T., Critico político; A. B. de Paso, Critico artistico; Don Severo, Critico taurino; Bambalina, Critico teatral; Resmilla, Critico literario; Clarito, Critico de salones; y además P. P. y yó; Andrés Hito; Braguitas; K. Bello; Domingo Festivo; K. Melo; Barón Festivo; Perfecto Zoquete, y los cuales tratarán de «todo» y pondrán «rojos», «morados» y «verdes» a más de «cuatro» «frescales» y «honraos» ciudadanos.

*Tip. de Antonio Corbi,
Santa Maria, 26-Madrid*

Los enamorados, los hombres de negocios y cuantos precisen papel de cartas, harán el *ridículo*, si no acuden a comprarlo a

EL ARCA DE NOE

en cuya papelería, situada en la
CORREDERA BAJA, 39 (frente al refugio)
encontrarán estuches de todas clases y precios, más baratos que en ninguna otra.

El *ridículo*, harán los forasteros, y el público en general, que no acuda a retratarse a la acreditada fotografía de

J. Mena CARRETAS, 39, planta baja

que es el que presenta los trabajos mejor terminados en Madrid.

Será un *ridículo*, todo aquel que los domingos no compre

ESQUEMAS

que publica novelas inéditas y originales, de los más prestigiosos escritores.

== 20 céntimos ==

Hacen el *ridículo*, todos aquellos, que teniendo sellos de correos usados para colecciones, no acuden a

Juan Vargas LAVAPIÉS, 15 MADRID

que es el que más paga en pequeñas y grandes partidas.

Las artistas de varietés, hacen el *ridículo* y van en contra de sus intereses, si no se suscriben y publican las *reclams* en

“ARTE MUNDIAL”

la Revista artística, preferida por las inteligentes.

Pueden hacer el *ridículo*, los que en una reunión no sepan bailar.

Esto podrán evitarlo, acudiendo a acreditada

Profesora de bailes de salón

de la calle de la
PALMA N.º 3, Pral. Izqda.